

cial y cognoscitiva del acto de fe: ésta se constituye al mismo tiempo como razón y relación, como un verdadero conocimiento a la vez que «encuentro y amistad» con la persona de Jesucristo, desarrollado en concepto analógico del Logos. La fe será por tanto un encuentro que genera conocimiento. Por eso, en el acto de fe, se encontrarán pues implicadas todas las facultades humanas: sentidos y sentimientos, inteligencia y voluntad.

En el acto de fe se unen de esta forma la experiencia con el conocimiento. Será pues un acto de toda la persona, en el que se unen el acceso de ésta al misterio sin renegar de la intrínseca racionalidad. En este sentido, resulta interesante lo que Cardó afirma del acto de fe como «racional y metarracional» al mismo tiempo: la fe lleva a la razón hasta más allá de sí misma. Por eso

la luz recibida a través de la escucha de la Palabra amplía los límites de la propia racionalidad, sin que se deba renunciar a ella. Aborda también el tema de la fe como un «estar y permanecer» (*stehen und versteinen*), en los términos en los que la propone Ratzinger. De esta forma, junto a la dimensión racional y relacional, se proponen los aspectos personal y eclesial al mismo tiempo. Esta última dimensión –la eclesial– aparecerá menos desarrollada (aunque sí mencionada) en estas páginas, a la vez que el desarrollo ratzingeriano en el que pone en relación la fe con la conversión y el bautismo, si bien aparecen también aludidos de pasada. En definitiva, una apretada e interesante síntesis sobre la noción del acto de fe en el pensador alemán.

Pablo BLANCO

Pablo BLANCO SARTO, *Teología, Vaticano II y evangelización según Joseph Ratzinger / Benedicto XVI: nuevos estudios*, Pamplona: Eunsa («Astrolabio, Serie Religión»), 2013, 325 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-313-2925-9.

La proclamación del Año de la fe por Benedicto XVI y los quince años transcurridos desde su nombramiento como doctor *honoris causa* por la Universidad de Navarra son los motivos que han llevado a publicar este libro. Los estudios ofrecidos por el autor son el fruto de anteriores trabajos publicados «si bien los temas aquí expuestos presentan también una viva actualidad» (p. 19). El objetivo de esta obra es dar a conocer el pensamiento teológico del «Papa de la razón». El título del libro corresponde con su estructura: teología, Vaticano II y Evangelización. Además, al final de esta obra se encuentra una amplia guía bibliográfica sobre Joseph Ratzinger, que según el autor «es el repertorio más detallado en nuestra lengua» (p. 19).

En la primera parte dedicada a la teología son analizadas las fuentes y el método teológico, tal y como las entiende el teólogo alemán. «Ratzinger no ha podido desarrollar un pensamiento sistemático en sentido estricto, aunque sí que se puede apreciar cierta organicidad en sus desarrollos teológicos» (p. 35). El método del llamado «Mozart de la Teología» busca la armonía. La fe y la razón se entrecruzan en el saber teológico, ha sostenido siempre Ratzinger. Escritura y teología, Biblia e Iglesia, historia y dogma están íntimamente relacionadas. «La teología reivindicada por Ratzinger es ciencia, praxis y sabiduría a la vez» (p. 108). En síntesis afirma el autor que «la teología aquí presentada encuentra sus precedentes en gran

parte de la tradición cristiana y en la teología de todos los tiempos, pero a la vez propone interesantes sugerencias y puntos de vista para la sensibilidad y el pensamiento actuales» (p. 108).

El Año de la fe es también el año del concilio. Durante el Concilio Vaticano II, las aportaciones realizadas por el entonces joven perito no pasaron inadvertidas. El profesor Blanco recrea la perspectiva particular de Joseph Ratzinger y su actividad durante el Concilio Vaticano II. La conocida tesis del *große Wende*, del gran giro que llevaría de un primer a un segundo Ratzinger tras el Concilio es desmontada por el autor con una serie de textos ratzingerianos en los inicios del posconcilio (cfr. pp. 170-171). «Reforma, no ruptura» es «una constante en el pensamiento ratzingeriano» (p. 172). Esta famosa clave de lectura del Concilio fue presentada por Benedicto XVI en la alocución a la curia romana en diciembre de 2005 como «hermenéutica de la reforma» (p. 217).

El 28 de octubre de 2012 se clausuró el sínodo dedicado a la «Nueva Evangelización». Antes de adentrarse en este tema, el autor describe varias intervenciones de Ratzinger en el terreno de la teología de la misión. El punto de referencia adecuado es Jesucristo. Su anuncio constituye el fin definitivo de la misión. «La evangelización actual de todos los pueblos resulta pues clara y necesaria» (p. 257). Por último, las ideas de fondo del pontificado de Benedicto XVI, que «han de estructurar esta renovada actividad misionera y evangelizadora» (p. 259), son resumidas por el autor en siete palabras: razón, corazón, creación, ad (oración), Jesucristo, Iglesia y belleza. Son los ejes centrales que sintetizan su mensaje. Este libro es de gran utilidad para aquellos que quieren conocer más a fondo el pensamiento teológico de Joseph Ratzinger y, especialmente, su papel aportado durante el Concilio Vaticano II.

Miguel Ángel CORREAS

Joseph RATZINGER, *Communio. Un programa teológico y espiritual*, Madrid: Encuentro («Ensayos», 506), 2013, 390 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9055-008-3.

«Este libro quiere ser un sincero homenaje de esta editorial a Joseph Ratzinger», dice la nota editorial que abre el presente volumen. Los textos aquí recogidos fueron publicados en la edición española de la revista católica internacional *Communio*, fundada por este mismo autor alemán junto con Henri de Lubac y Hans Urs von Balthasar. Aparecen ordenados cronológicamente en torno a los años ochenta, noventa y la primera década del nuevo milenio, aunque las temáticas –como es de imaginar– son variadísimas. Abre el volumen un texto de 1979 sobre Dios

Padre («Creo en Dios Padre todopoderoso»), mientras la persona de Jesucristo es abordada en diálogo con el judaísmo en 1995 y en relación con las religiones orientales en 1996, con el título «Cristo, la fe y el reto de las culturas». «El diálogo de las religiones y la relación judeo-cristiana» (1999) completan el panorama de la teología de las religiones. La pneumatología aparece tan sólo sugerida en una homilía de 1982.

La eclesiología figura someramente en «Una compañía siempre reformable» (1990), en su escrito de 1999 sobre los